

Los ideales de un partido

Decíamos, hace unos cuantos días, que algunos primates del partido liberal estaban realizando una campaña pobre, y mezquina contra este diario; añadíamos que sus torpezas y descuidos no llevaban camino de ser rectificadas; que sus mulleras estaban en tensión para ver de causarnos el mayor mal que pudiera, y cerrábamos el comentario dirigiéndonos a los liberales de verdad, para que siguiesen a nuestro lado a fin de que cristalizasen los ideales del partido condensados en varios de nuestros artículos.

¿Porqué se nos combate y porqué se intenta anularnos?

Simplemente porque recogiendo opiniones valiosas y estimables hemos combatido el predominio de familia en contra del valer personal; porque hemos dicho que la manera de actuar del Comité provincial era un continuo fracaso; porque hemos puesto en evidencia el desastre y hemos recogido lo que a voz en grito se propalaba.

Y esto, dentro de un partido democrático, que aspira a gobernar de acuerdo con los suyos, por lo visto constituye un delito.

¿Delito? ¿Cuál? Es que porque LA REGION haya dicho, que en ciertas cabezas no había ni pizca de cloruro de sodio, y las cosas dejaran de ser como en realidad son.

¿Es que porque hayamos combatido la compra del manantial de la Fuente de la Villa, cuando el absurdo se haya realizado, habrá tenido solución el mal llamado problema de abastecimiento de aguas de la ciudad?

¿Es que porque, en bien del partido, hayamos condenado el predominio de la familia, el influjo de la yerno-racia, habrán temblado las esferas?

Pues porque esto hemos hecho se nos combate, no con actos, no demostrando el error de obsesión que pudieramos padecer, no poniendo en evidencia nuestra pequeñez, sino tratando de amordazarnos, de hacernos imposible la vida.

¿Ridículo empeño! Si las causas nobles, y la nuestra lo es, para tener eficacia no necesitan de más virtud que de la perseverancia pueden dormir tranquilos, esos políticos ramplones; capases de lo que realicen é intenten seguiremos viviendo y continuaremos combatiéndonos hasta, que una nueva conducta subsane pasados errores.

Quando se crea que escribimos solo por el placer de emborronar cuartillas ó se sospeche que el error inspiró nuestros juicios ó que la malevolencia imperó en los editoriales del diario, venga la rectificación, la demostración clara de una conducta, y nuestras columnas se honrarán con los escritos que á tal objeto se encaminen.

No somos amigos de prejuicios, muy fácilmente se nos puede convencer porqué nadie lo ha intentado?

De desastrosa hemos considerado la administración municipal, los hechos abonan esta afirmación, venga alguien a demostrarnos lo contrario y paladinamente reconoceremos el error padecido.

Hemos dicho que la administración en la ex-cma. Diputación fué una serie no interrumpida de descuidos que debió poner en evidencia la minoría liberal y hasta que el señor Riquer la lanzó al público nadie sabía ni una palabra. ¿Padecemos ofuscación? Pues dispuestos estamos a reconocerlo y confesarlo.

Entonces: ¿Que hemos hecho para que, incluso faltando á la verdad, se nos combata? Nadie acertará tal vez con la explicación, pero nosotros vamos a dar la clave.

Se ha sabido que la campaña de este diario iba ganando voluntades y sumando simpatías; se ha visto que á nuestro lado estaban personas prestigiosas y de valia dispuestas á defender lo por nosotros mantenido; se ha averiguado que en las próximas elecciones municipales se daría la batalla con probabilidades de seguro éxito y se ha presentido que sumaría LA REGION más votos que los que reunirán los otros y como tras esto ha de venir la disolución del Comité y el predominio de los disidentes, se ha pasado que era de necesidad quitar á estos su órgano en la Prensa, sin advertir que somos demasiado independientes y de temperamento demasiado rebelde para amilanarnos ante tan poca cosa.

Quando comenzamos la campaña, que ahora está en su período álgido, ya sabíamos las armas de que se valdrían los contrarios para acobardarnos y no se nos ha de creer tan cándidos que fuésemos á la batalla sin estar bien pertrechados y vamos á hacer una declaración. Si en la próxima contienda electoral fracasara uno solo de los candidatos de los que presentaremos para, en el Ayuntamiento realizar é imponer una política nueva que tenga por finalidad el bien de Palma, al día siguiente de haberse hecho la proclamación de candidatos confesaremos nuestro fracaso, nos declararemos vencidos y nos retiraremos á nuestra pequeña morada, á vivir la vida del hogar, sin cuidarnos poco ni mucho de lo que pase en el mundo; si por el contrario el éxito nos favorece seguiremos con tesón y valentía para recabar para nuestros amigos un puesto en la representación á Cortes.

A esto vamos. Si la gran masa del partido liberal está con nosotros, con ella estaremos, si en cambio sienten de diverso modo no nos empeñaremos en imposibles.

Así somos y así seremos. El tiempo y la bondad de la causa que defendemos contra todos.

Desde el Garb

Durante las cuarenta y ocho horas que he permanecido en uno de los campamentos de Cuesta Colorada (el campamento del General, le denominan los soldados, por ser el en que vivaqueó Silvestre), he presenciado dos aspectos del sufrimiento de las tropas en esta rudísima campaña; el año, un día de huracán síroco; el otro una noche de deshecha tempestad; aquellas veinticuatro horas horribles no se me olvidarán nunca, por lo que yo, acostumbrado á las comodidades del hogar, he soportado y por lo que he visto soportar á estos muchachos.

Hacia las dos de la tarde el sol comenzó á perder brillo, velándose su luz como si pasara á través de un vaso de vapor; nuestros poros se llenaron de sudor copioso; una especie de angustia ó insuficiencia respiratoria nos agobiaba como si estuviésemos a punto de asfixia; muy luego empezó el viento á sonar en las cañadas y barrancos, á modo de cañones de órgano, y al salir de aquellos acústicos lugares y rozar las aristas de las peñas, silbó en tonos agudos, formando tal algarabía y tan discordante concierto que dominaba el zumbar del aire en nuestros oídos, ruido absolutamente nuestro, sin mezcla alguna de extraño rozamiento.

En pocos minutos se nos declaró a todos dolor intenso de cabeza; pero aquel vendaval caliginoso no era más que la vanguardia; así llaman los militares á lo que va delante, y del trato con ellos he tomado no pocas de sus frases. La vanguardia era digna precursora del grueso; el viento, elevando hasta nosotros la tierra rojiza de la llanura, jugó con ella en caprichosos torbellinos y la atmósfera se convirtió en movediza masa de polvo; si hubiéramos podido abrir los ojos, cegados del todo por la tierra, no nos hubiéramos distinguido unos á otros á diez pasos; aquellas partienlas de tierra nos azotaban, dejando en nuestro rostro la impresión de cien mil picaduras de alfiler cuya punta estuviese enrojecida al fuego.

Muchos soldados se echaron en el suelo, cubriendo su cabeza con la manta; era inútil; el polvillo sutil, desmenuzando por el rápido girar en el aire, se entraba por el menor resquejido, hasta por entre el tejido de la ropa.

En vano, los rancheros con enormes piedras, intentaron cerrar la olla, echando peso sobre las tapaderas; el polvillo se colaba en el rancho como si tuviese voluntad é intención; como si quisiera estropearlo todo, cegarnos todos, volvernors locos.

En el ganado, la impresión era de terror: temblaban los caballos, buscando inútilmente volver la grupa al viento, porque el viento era un puro remolino.

¿Comer? ¿quien lo intentaba! Los asistentes ofrecían a sus amos el único manjar posible: huesos pasados por agua, por un agua color de chocolate; los demás platos se tiraron; hubiesen sido necesarias para confeccionarlo tapaderas herméticas. En el rancho, el polvo quedó en la superficie formando capa de tres dedos; los soldados, arrebujados en la manta, procuraban comer; vi á muchos arrojar lejos el contenido de sus platos, uniendo al resignado ademán alguna broma mas ó menos fina.

Los centinelas, tapados con sus mantas, no podían descubrir el terreno que han de vigilar; pero yo pensé que toda vigilancia era ofensiva; que más impedimento que aquel huracán

tan espantoso para los cristianos como para los moros?

Así estuvimos desde las diez de la mañana hasta ponerse el sol, que lo hizo entre nubes formadas por el polvo, hundiéndose con ellas á lo lejos en el mar. Calmó el viento; calló el concierto de las montañas, dejamos de entornar los ojos, embarrizados por lágrimas y tierra; pero el vaho, la atmósfera de fuego siguió empapándonos de sudor que, al caer de la frente, surcaba el rostro con chafarrinones negruzcos.

Las primeras horas de la noche llevaron al campamento un consuelo, una brisa ligera y húmeda que venía del lado del mar; de vez en cuando, muy á lo lejos, se iluminaban cielo y agua con un relámpago, y buen rato después se percibía el rumulo del trueno. La tormenta estaba muy lejos quizá no llegara hasta nosotros y se dirigiera al Atlántico; había un poco de luna, los últimos resplandores del Ramadán, y algunas estrellas; pero trozos del cielo estaba negro.

Saltó el viento, y la ligera brisa que á ratos refrescaba nuestros pulmones se convirtió en ya franco y fresco ventarrón, con sus anchas gotas, tiradas con furia por las nubes á la manera que dan en tierra los proyectiles de una guerrilla en el combate.

Otra vanguardia, me dije yo, temeroso de que llegase el grueso, y el grueso no se hizo esperar. Las nubes se agarraron á la montaña donde acampábamos; las chispas y los truenos, en aquellos tubos de resonancia centuplicando su fragor; tenían algo de apocalíptico la lluvia no eran gotas, era una masa líquida, un pantano de la Peña volcado de golpe sobre nosotros cada décima de segundo. Como no había tiendas de campaña, se discutió entre los soldados que posición corporal era la más á propósito para recibir menos agua; decían unos que echados en el suelo no se mojarán más que la mitad del cuerpo; otros opinaban que de pie ofrecían menos superficie pero de la discusión no salió nada práctico; la manta por por la cabeza, á los diez minutos era una esponja; por entre los pies corría el agua buscando la vertiente, pero gozándose, sin duda, en ablandar las alpargatas.

Sonaron dos tiros; toda la gente acudió á la trinchera; luego otros disparos; una voz dominó el ruido de la lluvia: —¡Muchachos, al parapeto! ¡Frasquito, la cantimplora! Una cargada juvenil resonó á mi lado.

—¿De qué se rie usted?—dijo á aquel bulto negro, pareciéndome que ni le de los tiros ni lo de la lluvia era para reirse.

—¡Hola!, ¿es usted, D. Pedro?—me contestó el bulto que no era más que un oficialito joven.—Me río—replicó—del teniente Sánchez, que siempre que hay que acudir á la trinchera dice las mismas palabras; ¡Muchachos al parapeto! ¡Frasquito, la cantimplora! Frasquito, es el asistente la cantimplora, está llena de coñac; y cuando en una noche hay muchas alarmas, el teniente Sánchez se ve imposibilitado de presenciar la lista de día.

La explicación no me convenció del motivo para reirse; temía yo un ataque de los moros; la plena obscuridad me daba más terror y admiré á aquellos hombres que en momentos precursoros del peligro, y quizá de la muerte, tenían buen humor y ganas de cantimplora.

Al amanecer cesó la lluvia; el cielo apareció sin una nube; el sol, radiante, hartó radiante, enjugó nuestros vestidos sobre nuestros cuerpos. Me

miré los zapatos, porque apenas podía andar; una verdadera cornisa de lodo me recordaba la pena de los soldados de plomo con que jugaba cuando niño; y la pesadez de mi cuerpo, el dolor de cabeza, mis miembros tullidos y torpes por la humedad absorbida, me dieron la sensación de una pesadilla; yo, el hombre pacífico, ordenado, higienista y pulero, era un soldadito de plomo incapaz de movimiento sin ajena ayuda.

Vi á los oficiales que se limpian los zapatos con pedruscos; aquellas caras lividas por la luz tenue del crepúsculo sonreían á pesar del cansancio, á pesar de que á los estómagos les faltaba el alimento desde veinticuatro horas y el sueño. Uno de ellos mas atilado que los otros, terminaba el retoque de los zapatos restregándose con un papel periódico; era, como yo, un enemigo del barro; comprendí mi envidia, y me dió la mitad del papel.

Pedro de Avendaño

CUESTIONES DE POBLACION

El tercer hijo

La desaparición de Francia

Malthus tenía razón en lo esencial de su teoría, al afirmar que la población y las subsistencias no se producen como dos series iguales; el equilibrio entre ambas había de producirse forzosamente una gran perturbación social cuando la población fuese excesiva comparada con las subsistencias disponibles.

El evangélico economista aconseja la abstincencia para los que no podían mantener una familia. Los más famosos economistas de la actualidad han reafirmado la concepción fundamental de Malthus, limpiándola de la glosa acumulada por los malos intérpretes. Los franceses han sacado consecuencias muy equivocadas de la doctrina malthusiana, haciendo de la abstincencia moral que aconsejaba el clásico economista, una tergiversación inmoral, hasta el extremo de limitar artificialmente la procreación en las mismas familias ricas, con las cuales no puede rezar la advertencia de Malthus, y convertir en castigo el llamado sistema de los dos hijos.

Consecuencia de esta práctica, es el estancamiento de la población, cuanto menos, y como sucede en Francia, una disminución que pone en serio peligro el porvenir de la nación. La media de natalidad francesa es muy inferior á la de los demás pueblos europeos. El número de nacimientos legitimos por familia que era de 4, bajo á fines del siglo XIX á 2,72, y hoy es de 2,18; se calcula que hacia 1915 se reducirá á 2, acercándose progresivamente á 1,5 hacia 1922; de manera que, por cada veinte matrimonios, que representan veinte personas, no habrá más que quince hijos para reemplazarles. Léroy-Beaulieu calcula que, siguiendo tales proporciones durante dos siglos, la población francesa habrá desaparecido por completo. El economista francés mira alterado los cálculos y la realidad presente y afirma que, de no producirse en la mentalidad francesa un cambio profundo para elevar la natalidad ó preservar de nuevas disminuciones, Francia será víctima de la depoblación; y, en muchas provincias, ve la desnaturalización, ya comenzada.

El escritor francés se contenta con que no descienda más el nivel de la población francesa; es decir, que el sistema de los dos hijos sería admi-

ble como un mal menor. Desgraciadamente este criterio estadístico, puramente cuantitativo, no es una solución. Existe en el problema de la población un aspecto nuevo y transcendental, á saber: el valor vital de los hijos, según el orden de su nacimiento. Un famoso naturalista, Metchnikoff, afirma que la limitación de los nacimientos conduce á la degeneración de la especie, pues el primer hijo es el menos apto para la vida, el menos fuerte y el menos inteligente, y como la limitación comienza después del primero ó del segundo hijo, resulta que el tercer hijo, el que por naturaleza debe ser el más fuerte, no llega nunca. La primera maternidad para el molde, y la tercera lo encuentra ya perfeccionado; la Naturaleza ensaya también sus obras. Algunas estadísticas médicas demuestran que la vitalidad del segundo y tercer hijo es mayor que en el primero. El primer embarazo es el más penoso, y el que ofrece más nacidos muertos que el segundo y tercero.

La conquista del tercer hijo es hoy el problema más transcendental para Francia. El tercer hijo significa no solamente el aumento de la población, mayor disponible, sino más soldados, más fuerza nacional, mejor defensa, sino también mejor defensa, sino también mejor material humano, más inteligencia y más cultura.

Para la conquista del tercer hijo, no siguen buen camino los franceses. Los aumentos y las disminuciones de la población, el movimiento, en suma, de la población, el movimiento, en suma, de la población está determinado fundamentalmente por las disponibilidades alimenticias; por la producción y por el reparto de la renta nacional, y por el factor moral en las relaciones sexuales. Francia es rica, naturalmente rica; pero está comida por la degeneración de la relación sexual y por el egoísmo.

Las ventajas económicas respecto de exención ó rebaja de impuestos á los padres de numerosa familia, las mismas ventajas en la reclusa militar, los premios, etcétera, son cebo inocentes ofrecidos á estómagos saciados. En Francia el problema es de moralidad, de generosidad; estriba en no repugnar los sacrificios que todo padre de familia ha de soportar económica y moralmente para su prole, en tener una concepción menos hedonista de la vida, y esa fresca alegría que caracteriza el sentimiento de los pueblos jóvenes ó ascendentes. Es, en suma, un problema de formación moral.

Compárese Francia con el ejemplo de Alemania. En este pueblo norteno el continuo la asombrosa proliferación que había en pueblo germánico, de que hablaba Tácito, la "vagina genium"; su natalidad es asombrosa, como la de los eslavos; merced á ella, el mundo que antes era latino, ahora se ha convertido en germano-eslavico. Su media de natalidad oscila entre seis y ocho hijos por familia; la población aumenta enormemente; llega á incorporarse al Imperio cerca de un millón de habitantes por año; ya no caben en Alemania y por eso buscan los estadistas del Imperio nuevas tierras de expansión; el imperialismo y la matriz alemana se dan en perfecta conexión. Los alemanes no necesitan aumentar, los franceses, para disponer de más soldados; sobran en la tierra alemana los brazos para las armas y para las máquinas.

dente de Gonzaga. Yo solo bromeo con mis iguales, mi buen señor.

—Chaverny miró entonces á los lacayos, que formaban dos hileras a ambos lados de la escalinata que conducía á las habitaciones del regente y dijo:

—¡Demonio. esos tunantes parecen aburrirse aguardando a Su Alteza; Ve á buscarlos Taranne, y así este buen Peyrolles tendrá con quien bromear un rato.

El confidante del príncipe no se dió por aludido. Se contentó con ganar á Oriol los cincuenta lúises.

—¡Papel, siempre papel!—exclamó el viejo Barbanchois.

—¡Que se va a hacer! Nos pagan nuestras pensiones en papel, barón!

—Y nuestras rentas! ¿Que valen esos papeluchos?

—La plata se va.

—Y también el oro. ¡Que queréis que os diga, barón; me parece que vamos derechos a una catástrofe!

—Sí, querido amigo—dijo Hunauday estrechando efusivamente la mano de su interlocutor—así opinan todas las personas sensatas.

Felipe de Orleans

Las interesantes siluetas de Felipe de Orleans y del jobado dejaron de dibujarse en la cortina. El regente tomó asiento, el jobado permaneció de pie al el, en actitud respetuosa, pero noble y enérgica.

El regente tenía en aquella fecha cuarenta y cinco años, pero su rostro ajado por los excesos, representaba aun más. Su presencia era hermosa, simpática y noble; sus ojos refleja-

lueta del regente era entonces vaga, mientras que la de su misterioso compañero dibujábase con claridad sobre la cortina. Era deforme aquella silueta: un cuerpo pequeño, con una enorme joroba, se movía con viveza y unos brazos largos se movían con soltura.

Entre clamores, vivas y chanzas, dijo Oriol:

—¿Sabéis la noticia?

—No: ¿Cuál es?

—¿A que no la adivinais?

—¿Law se haee católico?

—¿La señora de Berri ha dejado de beber?

Y así por el estilo, cada cual fué diciendo cuanto le parec más inverosímil.

—No, ninguno lo acierta. Es imposible que lo adivineis. La princesa de Gonzaga está en el baile.

Todos gritaron:

—Eso es broma, imposible!

—La he visto con mis propios ojos sentada junto á la princesa palatina en el salón del baile—repuso gravemente Oriol.—Pero he visto algo todavía más extraordinario.

—Y que ello?—preguntaron todos.

Oriol, satisfecho del efecto causado, añadió con afectación:

—He visto que se ha negado la entrada en la cámara del regente al príncipe de Gonzaga. Os aseguro que no lo he soñado.

Fonotipia y Odeón

Son los mejores discos
Los de audición más clara
Los más potentes
Y los más baratos



De venta
CASA CASTELLA

Santo Domingo 34 y 36

PALMA

Grandes Almacenes SAN JOSÉ

GRAN BARATURA
— POR CAMBIO DE LOCAL —

PAPEL DOMINO



Pidase en todas partes
Aprobado contra la impotencia



Dolor Reuma

Pronto alivio y curación radical la conse-
guireis usándola.

Reumaticina

Jarabe y fricciones 4 y 3 pesetas.
Diabéticos

MARCA REGISTRADA

sin pérdida de tiempo usad el

ACTILEDIAL

y os vereis curados. Elixir y tabletas, 10 ptas.

SANGRE

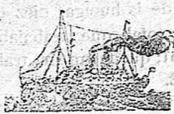
su curación con el renombrado

Depurativo Norfen

REGENERA, PURIFICA, cura radical de los HERPES, GRANOS, MAN-
CHAS y toda enfermedad que prevenga de los vicios de la sangre.

Agente general R. Lamarca. Poniente 63, 1.ª Clínica, Barcelona,
Puntos de venta en Palma. En las Farmacias de D. Juan Valenzuela,
Vda. de D. J. Forzeza y Miró.

Consultas médicas, contestando gratis las que se hacen por escrito,
debiendo dirigirse las cartas al Director de la Clínica de especialida-
des, Poniente 63 1.ª, Barcelona.



Vapores Correos Italianos
con itinerario fijo para
Montevideo y Buenos Aires
Servicio rápido semanal
combinado entre las compañías

Navigazione generale Italiana,
Lloid Italiano y La Veloce
de Génova

Grandes y veloces vapores en los cuales se garantiza todo el
comfot moderno, con camarotes de preferencia y lujo, excelente
trato, servicio tipo Grand Hotel, restaurant, y telegrafía Marconi
en todos sus buques

Viaje en 15 días

Próximás salidas de Barcelona		
Navigazione Generale Italiana	Duca D' Aosta	4 Setiembre
Lloid Italiano	Cordova	7 id.
Navigazione Generale Italiana	Re Vittorio	11 id.
La Veloce	Duca di Génova	18 id.
Navigazione Generale Italiana	Regina Elena	25 id.
Navigazione Generale Italiana	Duca Degli Abruzzi	2 Octubre
La Veloce	Italia	5 id.

Para mas informes:
Para despacho de pasajes de 1.ª y 2.ª clase á los Sres. Salom y
Rullán.—Plaza de la Libertad, 3.
Para despacho de pasajes de 3.ª clase y carga á D. Miguel Ordi-
nas.—Plaza de la Libertad n.º 17, Palma de Mallorca.

Lloid Sabaudó

El día 26 de Setiembre saldrá de Barcelona, directo para

Buenos Aires

el nuevo vapor de 14.000 toneladas, de gran marcha

Príncipe di Udine

Realizando la travesía en QUINCE DIAS

Camarotes espléndidos en 1.ª clase.—Tres puentes de paseo.—Jardín de invierno.—Telégrafo Marconi.

SEGUNDA CLASE ECONOMICA A PRECIOS REDUCIDOS

TERCERA CLASE

Dormitorios higiénicos, lavabos, comedores con mesa.

Cocina Española

El día 20 de Setiembre saldrá para igual destino, el vapor

Tomaso di Savoia

Para informes en Palma; Calle del Mar, 49—1.

Herpes -- escrofulas -- Tuberculosis

CON DECAIMIENTO DE FUERZAS O INAPETENCIA

la sulfurina Jimeno

Es el depurativo y reconstituyente de esas enfermedades y en general de las
más crónicas e infecciosas.—Para el uso véase el prospecto.

Venta en todas las Farmacias. — En Barcelona: Farmacia del GLOBO Plaza
Real, 1.

Tricofero Padró

Es el tónico regenerador y del cabello más antiguo y acreditado de España
Hace crecer el pelo, sano, limpio y con un color natural. Evita la caída del pelo
y mantiene la cabeza en estado de salud y limpieza.—Farmacia del GLOBO Pla-
za Real 1 Barcelona y en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías.



LINEA PINILLOS

Para Montevideo y Buenos Aires

Proximas salidas del puerto de Barcelona

Infanta Isabel	15 Setiembre	Barcelona	9 Octubre
Cádiz	23 Setiembre.	Valencia	31

Linea de las Antillas

Para Canarias, Puerto-Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Santiago de
Cuba, saldrá de este puerto directamente el día 20 de Setiembre
el magnífico vapor.

CATALINA

Admite carga y pasajeros; debiendo declarar con anticipación los Sres. cargadores á
los Representantes de la Compañía la carga que tengan que embarcar para reservarse
la cabida necesaria.

Para más informes dirigirse á los Representantes de la Compañía en las
Palmas, Pizá y C.ª S. en C., San Miguel, 29.—PALMA.

Ferretería CASTELLET

BANCH DE S. OLL—PALMA

Talleres de construcción de

Cajas para Caudales, Básculas, Romanas y toda clase de Pesas y Me-
didas.

GRAN SURTIDO DE

Cocinas económicas y estufas

No más pelo blanco

Tintura del Dr. Padró

Para teñir el pelo de color castaño oscuro ó negro de ébano Su empleo es sen-
cillo, rápido, higiénico y eficaz.

Venta en Droguerías y Perfumerías.—Farmacia del GLOBO Plaza Real, 1.—Bar-
celona.

España Musical (S. A.)

Gran Fábrica de ROLOS DE MÚSICA

para toda clase de aparatos mecánicos

de tocar el piano

PIANOLAS — ANGELUS — PHONOLAS — SIMPLEX

Aparatos de 58 y 88 notas — Pianos eléctricos de 61 y 72 notas
Previo envío de cinco pesetas, indicando el aparato que se desea,
emitirá por correo certificado un rollo de muestra y el Catálogo
de la casa.

Obras de los principales autores nacionales y extranjeros. Precio
sumamente económicos.

Dirección: ESPAÑA MUSICAL

Goicoechea, 26 — ZARAGOZA

Pelo ó vello

Lunares verrugas y otras imper-
fecciones se hacen desaparecer de
una manera radical por los procedi-
mientos científicos más modernos en
el Instituto del Radio.
Pelaires, 102, 1.ª Palma.

FINCA RÚSTICA

Se vende una en Pollensa de extensión
de una cuarterada y 19 destres, situada
cerca del Puente Romano.
Informarán Cen Trade Anuncios.

Carro DE TRANSPORTE

á precio módico se vende uno de
mediano tamaño en buen estado,
Barrera, 29 (Son Español).

Sellos de goma y de Metal

De toda clase de modelos y dibu-
jos se confeccionan á precios econó-
micos, propios para Herreros, Car-
pinteros, Peluqueros, Carniceros,
Pintores, Ebanistas, Marmolistas, Ve-
terinarios, Asociaciones religiosas,
etc. etc., como tambien Iniciales con
apellido (entrelasado), estampillas
auténticas y no auténticas, mono-
gramas, alegorías de todas clases etc.
Plaza de Santa Eulalia 10, Palma.
De 8 á 12 y de 3 á 6

Motor á gas Otto

Se vende uno, de un caballo,
si nuevo, con sus accesorios ó
ellos, á precio ventajoso,
Informes: Centro de Anuncios.